

Las mini operadoras de Internet rural ofrecen tarifas más baratas

Instalan los equipos tecnológicos en torretas que ceden los Ayuntamientos

Las firmas unidas en Opergal optarán a un concurso de la Xunta para extender la banda ancha

LUCÍA REY
LUGO / LA VOZ

Personas que viven en el rural lucense y que disponen de Internet de banda ancha a través de pequeñas operadoras privadas que funcionan en estas zonas destacan la calidad, la rapidez y el coste del servicio. «Es una maravilla», destacó ayer el propietario de la Casa Grande da Fervenza, en O Corgo, Norman Pérez, que desde hace una semana tiene 4 megas mediante Intermax. Las tarifas de Internet rural que tienen en marcha multinacionales como Orange, Vodafone o Telefónica son bastante más caras, y a pesar de eso el servicio es deficiente, según critican algunos usuarios. Estas mini operadoras, en cambio, ofrecen cobertura de calidad a precios más económicos, tanto de instalación como de consumo, según resaltan clientes que ya trabajan con ellas. «Nunha

das grandes compañías chegaron a pedirme 3.000 euros por facer a instalación, porque vivo nunha zona sen moita cobertura», afirmó días atrás un joven lucense. Estas operadoras abaratan costes porque apenas tienen infraestructuras, ya que colocan los equipos tecnológicos en torretas a gran altura que les ceden ayuntamientos interesados en aumentar la cobertura.

Concurso público

El mes pasado, diez de estas pequeñas y medianas operadoras formaron en Santiago la Asociación de Operadores Galegos de Redes Sen Fíos de Banda Larga (Opergal). La entidad optará al concurso público que tiene en marcha la Secretaría Xeral de Modernización e Innovación Tecnolóxica de la Xunta para extender la banda ancha a las zonas rurales gallegas, cuyo importe ronda los 15 millones de euros.



El establecimiento que dirige Norman Pérez no dispuso de Internet de calidad hasta la semana pasada.

NORMAN PÉREZ PROPIETARIO DE LA CASA GRANDE DE A FERVENZA, EN O CORGO

«El ingenio de una empresa joven logró en días lo que no ha hecho la Xunta en 15 años»

JOAQUÍN GONZÁLEZ ALCALDE DE O SAVIÑAO

«Os custos para os concellos son asumibles, só hai que poñer a torre»

«Hoxe en día todo o mundo quere ter Internet e cando esta empresa nos veu presentar a proposta o menos que podíamos facer era colaborar». Así relata el alcalde de O Saviñao, Joaquín González González (PP), sus primeros contactos con Redem.es, la empresa coruñesa que ha hecho posible que decenas de vecinos del municipio puedan conectarse a la Red con velocidades de entre 1 y 6 megas. Iberbanda es la firma encargada de extender la cobertura en O Saviñao a través del Plan de Banda Larga 2010-2013 de la Xunta de Galicia. Sin embargo, todavía no ha conseguido cubrir el municipio en su totalidad, especialmente en puntos dispersos y aislados. Quedan bastantes lugares en sombra, como Currelos, y es en estos núcleos de población donde Redem.es está ganando clientes. «Nós o que queremos é que sexa a empresa que sexa lle dea servizo ao usuario», destaca el regidor. La colaboración solicitada fue mínima. «Os custos para os concellos son asumibles,



Joaquín González. ROI FERNÁNDEZ

só hai que poñer unha torre alta, para que o equipo de cobertura a unha parte importante do municipio», indicó. Además de facilitar el terreno e instalar la torre, el Concello de O Saviñao ha llevado la corriente eléctrica hasta la torreta para que funcionen los equipos tecnológicos, que corren por cuenta de Redem. El alcalde señala que un buen número de empresarios de esta zona del interior lucense se han dado de alta en este servicio de Internet. «As tarifas son un pouco máis económicas que as de Iberbanda e polo que teño escoitado a xente está moi contenta», finalizó.

Un hotel que no dispone de Internet y en el que el teléfono fijo funciona a ratos o se avería continuamente. En esta situación ha estado la Casa Grande de A Fervenza, en O Corgo, desde que la actual gerencia abrió sus puertas en 1997 hasta hace una semana, cuando Intermax, una operadora de Melide, les facilitó el acceso a la Red a una velocidad de 4 megas, que se podrán ampliar.

«Ha sido una bendición, un milagro. El ingenio personal de una empresa joven ha logrado en días lo que no ha conseguido la Xunta en 15 años», resaltó ayer Norman Pérez, el propietario del establecimiento hostelero, que está situado a un cuarto de hora de Lugo ciudad. «Un chico de 21 años [Javier Mourriño, gerente de la firma] ha diseñado en días un prototipo que las multinacionales no fueron capaces de idear», completó.

Para el negocio de O Corgo atrás queda un periplo en el que probaron y pagaron todo tipo de infraestructuras. El servicio por satélite de Telefónica no funcionaba ni por las tardes ni los fines de semana, afir-

ma. La velocidad con el LDMS [conexión vía radio inalámbrica] no superaba los 200 kbps. «Gastamos 5.000 euros en roturar todo un monte nuestro para meter un cable de fibra óptica que enlazase un poste con la casa, y nada», indica Pérez, que con todo resalta la voluntad que

«Por fin tenemos Internet. Nos ha salvado porque en estos años perdimos muchas reservas»

pusieron algunos técnicos para tratar de solucionar el problema. El empresario se muestra muy crítico en cambio con la administración, especialmente con la autonómica. «Durante años el conselleiro Pérez Varela estuvo prometiendo Internet de banda ancha para el rural, y nunca llegó nada. Todos estos años he vivido esas promesas con impotencia», señala.

El otro talón de Aquiles de A Fervenza es el servicio telefónico.

«El Track iba mal, el cable nunca llegó, cuando nos instalaron un LDMS de ondas a través del repetidor de O Páramo teníamos averías constantes, con cualquier tormenta... Y eso pesa a tener contratadas dos líneas», indica Pérez. La situación «se estabilizó» el año pasado, cuando les instalaron un teléfono por satélite, que también sufre interferencias. «Es una auténtica vergüenza que no tuviésemos un servicio telefónico digno hasta el 2010», completó. Con todo, siguen sin tener cobertura de móvil.

«No eres competitivo»

«En un negocio como este si no estás al día te vas quedando atrás y no eres competitivo. En estos años hemos perdido muchas reservas por no disponer de Internet». La instalación y dar de alta el servicio de Intermax le costó unos 200 euros. Cada mes pagará 45 más IVA. «Esta empresa nos ha salvado porque es algo básico. Hoy entre el 70 y el 80% de las reservas en los hoteles se hacen a través de Internet».